

Sumario

Introducción	9
Carta del maestro Feliciano Arango	15
1. La clave tonal. El sonido interno	19
2. Las 30 tonalidades	23
3. Las notas	27
4. Los armónicos naturales	37
5. Mutear las cuerdas con los dedos de la mano derecha	43
6. La escala pentatónica	47
7. El modo menor armónico	51
8. Las 24 permutaciones	57
9. La pirámide	67
10. La araña	73
11. Los ligados	79
12. Los arpeggios	85
13. El trémolo	95
14. Fortalecimiento del índice y medio de la mano derecha	101
15. Las notas muertas (<i>muted dead notes</i>)	105
16. <i>Pickup stroke</i> / <i>String stroke</i>	111
17. Muteo de palma (<i>palm mute</i>)	115
18. Elementos de estilo	119
19. Los armónicos artificiales	135
20. Los tresillos	139
21. Los cuatrillos, los cinquillos, los seisillos y los septillos	147
22. Los rasgueos y rasgueados (<i>strumming</i>)	153
23. <i>Glissando</i> de palma con la mano derecha o bomba	159
24. <i>Tapping</i> / <i>Pressing</i>	169
25. Principales acordes cifrados	175
26. El concepto <i>in/out</i> o consonancia y disonancia	205
27. Cambios de signatures rítmicas dentro de un <i>groove</i>	209
28. Cómo cambiar el <i>feeling</i> de una canción	215
29. <i>Pitch control</i> o cómo alterar la velocidad de un tema	219
30. Influencias musicales	223
Conclusión	227

1.

La clave tonal y el sonido interno

¿Cuál es nuestra clave tonal?

Un sencillo ejercicio que nos puede ayudar a descubrir en qué tono vibramos y cuál es nuestra clave tonal consiste en escuchar cuidadosamente las notas de la escala de C mayor. Si prestamos atención, nos daremos cuenta de cuál es la nota que produce en nosotros un mayor equilibrio, una mayor armonía y belleza. Con un sintetizador que produzca sonidos claros podemos crear una variación de cada nota de la escala, cambiando la altura y el orden de las notas, y a partir de ahí, a través de la escucha atenta, encontraremos la clave tonal con la que nos identificamos. Después, en un estado relajado, escucharemos esa nota durante varios minutos.

El sonido interno

Otro ejercicio interesante que podemos realizar es la emisión de sonidos internos. Por ejemplo, al despertar, sin ningún ruido exterior que pueda distraer al oído, cerramos los ojos un instante y emitimos vocalmente (mantralizar) el sonido interno que nos viene de la forma más natural, sin pensarlo. Después, trataremos de buscar y reproducir esa nota en el bajo. Este proceso nos ayudará a tener mejor oído, a afinar nuestro instrumento, a relacionar los intervalos y a confiar en nosotros mismos, lo que nos procurará una sensación de liberación. Llamo a esta nota la *tónica natural interna* y será nuestro punto de referencia para las demás notas.

También podemos emitir otros sonidos por encima o por debajo de nuestra tónica natural interna y buscarlos con el bajo. Es divertido y produce una sensación agradable cuando se yuxtaponen las dos vibraciones. En un estado relajado, visualizamos el mástil del bajo y un diagrama de una escala, por ejemplo, el de la escala mayor y emitimos el sonido de nuestra tónica natural interna durante un tiempo. Esta nota será la tónica de nuestra escala. A continuación, seguimos emitiendo el sonido de nuestra tónica natural interna y visualizamos mentalmente nuestros dedos al subir la escala. Cuando llegamos a la octava nos paramos, inhalamos y repetimos el proceso bajando la escala hasta llegar a la tónica. Repetimos el proceso despacio un par de veces.

Seguimos subiendo y bajando la escala, modulando el sonido de nuestra tónica natural interna, sincronizándolo con el movimiento de los dedos. Sentimos una vibración diferente por cada grado de la escala. A continuación, pasamos a experimentar con una línea de bajo que nos guste, intentando cantarla y visualizarla mentalmente al mismo tiempo. Este ejercicio tiene la finalidad de ahorrarnos mucho

tiempo a la hora de crear, componer y ensayar una línea de bajo en cualquier momento y lugar sin necesidad de usar el instrumento.

Al repetir este proceso cada día, la unión entre el cuerpo y el instrumento se sentirá más sólida. Estoy seguro de que, con el tiempo, seremos capaces de distinguir los tonos en que vibran ciertos sonidos que emanan de la naturaleza, como el canto de pájaros, cigarras, grillos, ranas, gallos, etc. y otra clase de sonidos como el de los cuencos tibetanos, carillones de jardín, campanas de iglesias, así como también sonidos urbanos de alarmas, sirenas, timbres, notificaciones de móviles. Veremos cómo, poco a poco, iremos enfocando nuestra atención hacia todos los sonidos que nos rodean en nuestra vida diaria.

9.

La pirámide

Esta serie de ejercicios está relacionada con las 24 permutaciones porque, entre otras cosas, sirve para mejorar nuestra articulación y dinámica y para reforzar los músculos de ambas manos.

Cuando toquemos estos ejercicios, haremos sonar arpeggios de ocho notas; esto, además de ser una buena introducción para el capítulo del *tapping/pressing* que veremos posteriormente (cap. 24), hará que desarrollemos una gran creatividad para nuestro juego de bajo.

Los dos primeros ejercicios se pueden practicar con variedad de técnicas: pulsando las cuerdas (*pizzicato*), con *slap*, con doble pulgar, arpegiando con el pulgar o haciendo *tapping* con la mano izquierda.

Ejercicio 1

♩ = 62

Disminuido Aumentado Disminuido Aumentado
 GM (# 11) A# + Ab (# 11) B +

Ejercicio 2

♩ = 62

Aumentado Disminuido Aumentado Disminuido
 D+ Db° Eb+ D°

Los ejercicios siguientes son los que nos van a servir como preparación para la técnica del *tapping/pressing*. Cuando vayamos a tocarlos, utilizando el *tapping* con las dos manos, tenemos que imaginar que tocamos un piano. Para comenzar, pondremos los ocho dedos (todos excepto los dos pulgares) pegados al mástil y empezaremos a mover cada dedo, uno por uno, como si fueran martillos, alternando las manos. Mientras levantamos un dedo y lo bajamos para hacer sonar la nota, los siete restantes hemos de mantenerlos pegados al mástil.

Ejercicio 3. *Tapping* mano izquierda/mano derecha

M. Izda. M. Dcha. M. Izda. M. Dcha. Alternar m. Izda. y m. Dcha.

Aquí tenemos un intervalo de quinta entre el índice de la mano izquierda y el meñique de la mano derecha.



Ejercicio 4. *Tapping* mano izquierda/mano derecha

M. Izda. M. Dcha. M. Izda. M. Dcha. Alternar m. Izda. y m. Dcha.

Aquí tenemos un intervalo de $\frac{1}{2}$ tono entre el meñique de la mano izquierda y el índice de la mano derecha.



Ejercicio 5. *Tapping* mano izquierda/mano derecha

♩ = 150



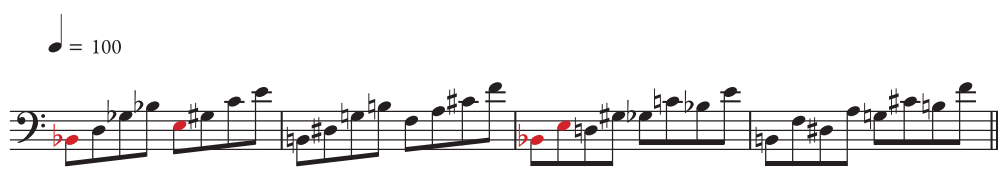
M. Izda. M. Dcha. M. Izda. M. Dcha. Alternar m. Izda. y m. Dcha.



Aquí tenemos un intervalo de una tercera menor entre el índice de la mano izquierda y el índice de la mano derecha.

Ejercicio 6. *Tapping* mano izquierda/mano derecha

♩ = 100



M. Izda. M. Dcha. M. Izda. M. Dcha. Alternar m. Izda. y m. Dcha.



Aquí tenemos un intervalo de una quinta bemol entre el meñique de la mano izquierda y el meñique de la mano derecha.

Debemos prestar atención a la duración de las notas e intentar no cortarlas demasiado pronto. Buscaremos un punto de anclaje con nuestro pulgar de la mano derecha, inclinando dicha mano en posición horizontal respecto al mástil, como se puede ver en la foto de la derecha.

